

## **Johan Galtung: SAHARA OCCIDENTAL: UNA VISIÓN, 14-03-2016 Alfaz.**

En los dos extremos del Mediterráneo hay guerras muy similares contra dos pueblos árabes y musulmanes: los palestinos en la hasta 1948 antigua colonia británica, y los saharauis en el Sahara Occidental, colonia española en 1975, cuando Franco estaba muriendo (y que sigue siendo hoy en día considerada la última colonia de África)

Los agresores son judíos de Israel y árabes de Marruecos (y Mauritania hasta 1979). Las antiguas colonias fueron entregados a Israel por Inglaterra y a Marruecos por España (estas dos últimas partes han sido invitadas a este seminario pero no han respondido); un proceso respaldado respectivamente por EEUU y por EEUU-Francia, dos poderes con veto en el Consejo de Seguridad de la ONU. Israel alega derechos a la tierra de milenios de antigüedad, mientras Marruecos reclama siglos. Las conquistas militares fueron seguidas por ocupación-anexión; refugiados en campamentos en Jordania y Argelia; resistencia violenta y no violenta por la independencia; y ambos casos conocidos por una brutal guerra que bordea el genocidio, por los casos de tortura y por los muros de separación.

El objetivo de Israel-Marruecos es la soberanía, el poder sobre las tierras conquistadas, con una cierta autonomía interna; con asentamientos de colonos judíos y marroquíes; y la explotación económica del trabajo y los recursos. Las resoluciones de la ONU y los fallos de la Corte Penal Internacional no han tenido impacto. No hay autodeterminación.

De la Unión Europea -11 de los 28 estados son expotencias colonialistas- no puede esperarse que ejerza presión sobre Inglaterra, España y Francia para "hacer algo", dada la regla de "no te critico, para que no me critiques".

Las conversaciones no han dado lugar al cambio fundamental de esta situación inadmisibile. También es inaceptable la preocupación exclusivamente por la violencia israelí que provoca el sufrimiento de los palestinos y no con la de los marroquíes sobre los saharauis. La razón es ignorancia, no antisemitismo.

Por ello, en los EEUU muchos saben sobre el Medio Oriente, pero sólo Stephen Zunes sobre "Hillary Clinton, fosfatos y Sáhara Occidental".

La Historia arroja sombras oscuras sobre ambos procesos. El Occidente cristiano perdió las Cruzadas (1095-1291); ¿pero fueron luego los judíos invitados a reconquistar Jerusalén? La Iberia cristiana se convirtió en Al-Andalus desde 711; la reconquista se completó en 1492; ¿hay algo de revancha antiespañola contra los saharauis?

Los casos legales contra España por negligencia en la descolonización, y en contra de Marruecos por la ocupación, son muy sólidos. Pero están bloqueados.

La disculpa de España sería de gran ayuda, pero es poco probable; el territorio se perdió en plena preocupación por la transición postfranquista. Italia se disculpó en 2011 por el terrorismo de estado del bombardeo genocida en 1911 sobre el oasis en Libia: un siglo más tarde. Todos los responsables estaban muertos: no es el caso de España. Pero actualmente, Inglaterra ha intentado compensar a los kenianos que lucharon contra el gobierno colonial en la década de los 50 -que habían sido golpeados, torturados, violados, castrados- con un "lamento que se produjera", aunque sin disculparse (IHT 7 junio de 2013).

Un nuevo elemento tiene que introducirse para desbloquear la situación, la visión de un futuro positivo que podría ser aceptable. Aún existen, en el Este, la solución de dos estados; en el Oeste, un Sahara independiente, al lado de un vecino mucho más fuerte... En ambos casos hay más países que participan y los países ocupados son débiles.

La independencia clásica, dado que hay tantas interdependencias mutuas no tiene sentido. La fórmula es la confederación, una comunidad. En África, con 500 naciones

en 53 estados, no se pueden cambiar las fronteras -Marruecos lo hizo contra el derecho internacional-, pero hay que abrirlas para los que quieran aproximarse y flexibilizar los estados con federaciones a nivel interior para aquellos que quieran estar más sueltos y no dominados por una sola nación.

Una Unión del África Occidental, UAO (WAU en inglés), de cuatro países -Sahara Occidental, Marruecos, Mauritania y Argelia- con fronteras abiertas, cooperación económica-política equitativa y cultura compartida, podría ser un día atractiva para los cuatro. Con la adhesión a la ONU de todos, igualdad de autonomía para los cuatro en el interior de la UAO, y consenso para la cooperación y la coordinación.

Un modelo: la Unión Nórdica (UN) de cinco países - Dinamarca-Finlandia-Islandia-Noruega-Suecia (y cuatro periferias) funciona muy bien sobre una base de consenso, después de siglos de conquistas y anexiones...y de odio. Puede tomar también de la Unión Europea la arquitectura: un Consejo de Ministros de los estados, una Comisión para las funciones, una Corte Penal, un Parlamento. Que esto llevará tiempo es obvio, pero las reflexiones pueden comenzar de inmediato. Hay que aprender de la unidad en la diversidad de la ASEAN.

¿Qué puede hacerse para acelerar la historia hacia algo positivo como UAO, para que ocupen un lugar preponderante, con nuevas oportunidades para los cuatro?

Los saharauis deberían aprender de los palestinos a pensar localmente y actuar de manera más global. El Sahara Occidental debe ser reconocido por las Naciones Unidas, igual que lo son Palestina y el Vaticano, como Estado-observador-no-miembro, con su bandera un día en el edificio de la ONU. También podrían ser reconocidos por la UNESCO. Y por los países progresistas como Suecia y otros. Al igual que para Palestina, los parlamentos pueden estar por delante de los gobiernos. ¿También en España si gana más peso *Podemos* en las probables elecciones nacionales del 26 de junio?

A sus 70 años, hay un espíritu de renovación en las Naciones Unidas. Un aspecto básico es dar más poder a la "Unión por la paz" de la Asamblea General cuando el Consejo de Seguridad veta al bloque de progreso. Debería ser posible que el Sahara sea miembro antes de 2020, igual que lo es en la Unión Africana. Sin embargo, es indispensable mayor presencia en los medios de comunicación, lo que significa hoy en día especialmente Internet.

Muy útil sería que Trump y Sanders mencionaran el tema, también argumentando en contra de la desastrosa política exterior de Hillary Clinton que alaba a Marruecos mientras recibe su dinero. Y eso nos lleva a Rusia y Putin: Trump tiene buenos contactos con él. Y a Cuba, cuya voz se escucha cada vez más, y que es preferida sobre España por los estudiantes saharauis.

El BDS (boicot- desinversión-sanciones) no tiene sentido sólo en contra de Israel y no también contra Marruecos, comenzando por el boicot a los productos de los territorios anexionados-ocupados. Y sin embargo, hay que mantener las líneas de comunicación abiertas para la búsqueda de diálogos, no necesariamente entre los gobiernos, sino entre personas y organizaciones de la sociedad civil, menos atadas por las reglas formales. Los marroquíes afirman que la oposición a Marruecos está organizada y financiada por Argelia para destruirlos; es preciso refutar eso.

El Sáhara Occidental como "la última colonia" es una vergüenza inaceptable para España, al igual que la corrupción flagrante y la democracia inestable. Hay que superarla añadiendo a la preocupación por los malos hechos pasados actuaciones que conduzcan a un futuro positivo. Y, mirando el mapa: con un papel especial para las islas Canarias.